



La acción como epifanía del amor

Livio Melina

Pontificio Instituto Juan Pablo II
para los estudios sobre el Matrimonio y la Familia

Curso 70422

Apuntes para uso privado
sin aprobación del propio profesor

La acción como epifanía del amor

Livio Melina

1. El misterio de la acción y la renovación de la moral

1.1 Un rayo de luz para la renovación de la moral (AEZ, 11-18)

- a. El misterio de la acción y su reducción moderna: casuística y utilitarismo. Legalismo y extrinsecismo
- b. Las tres pistas de la renovación
 - i. Originalidad de la verdad moral
 - ii. Cristocentrismo
 - iii. La luz del amor

1.2 Moralizar o desmoralizar la experiencia cristiana (AEA, 21-42)

- a. La reducción moralística y el puritanismo: la crítica nietzchiana
- b. Razones y límites del antimoralismo
- c. Reencontrar la integridad de la experiencia moral: la persona y el acto en el dinamismo del obrar, la búsqueda del sentido.
- d. “Re-dimensionar” la moral en la experiencia cristiana.

1.3 Amor, deseo y acción (CDA, 19-35; CLA, 135-179)

- a. Lo dramático del deseo y la prioridad del amor
- b. El encuentro que despierta el amor
- c. La tensión de la esperanza
- d. Obrar divino y obrar humano.

2. El contexto teológico del actuar del cristiano

2.1 Obrar humano y Reino de Dios (CDA, 69-88; CLA, 17-24)

- a. El dinamismo del actuar y la irrupción del Reino
- b. La relevancia salvífica del obrar moral
- c. La dimensión eclesial

2.2 Fe y vida moral (AEA, 43 – 56; CLA, 276-284)

- a. El problema del extrinsecismo entre la fe y la vida moral
- b. La perspectiva del dinamismo del obrar
- c. La fe como nuevo principio operativo

2.3 Cristo, plenitud del bien humano (AEA, 57-72)

- a. La manifestación de la plenitud del bien humano en Cristo
- b. La integración en el obrar del bien manifestado en Cristo

3. Amor y razón como principios de la acción (AEA, 101-112; CLA, 239-265)

3.1 El amor, encuentro con un advenimiento

- a. El realismo del amor y el movimiento de la afectividad

- b. El bien como mediación del amor
- c. El dinamismo del amor y de la libertad

3.2 Experiencia, amor y ley (AEZ 141-155; CLA, 101-134. 213-235)

- a. Experiencia moral y experiencia del amor
- b. La racionalidad práctica en el horizonte del amor
- c. “Bien de la persona” y “bienes para la persona”
- d. La ley natural

3.3 La verdad del amor (AEA, 129-139; CLA, 402-408)

- a. La libertad, verdad y amor
- b. Dimensión personalista de la verdad

3.4 Epifanía de un amor siempre más grande (AEA, 113-128)

- a. La sobreabundancia, que da gloria a Dios
- b. El protagonismo del Espíritu en el obrar humano
- c. El obrar excelente, expresión de la caridad

Presentación de la asignatura

Parte del texto de Mateo 5,16. Destaca la importancia del verbo ta kalá érga

La pregunta de partida es ¿cómo la acción humana puede reflejar el esplendor de Dios y dar así testimonio del Padre delante de los hombres?

El texto citado se encuentra en el Discurso de la montaña¹. Se une el tema de los discípulo como luz del mundo. Acción = buenas obras. En griego la palabra utilizada es bellas obras.

Reflejar = desprender luz

Dar testimonio

Dar gloria a Dios

Este es el centro del curso².

La tarea fundamental de la Teología Moral es pensar la sinergia de lo divino-humano dentro de la acción cristiana.

Capítulo 1.

El misterio de la acción y la renovación de la moral

1.1 Un rayo de luz para la renovación de la moral (AEA, 11-18)³

Cita un texto de Blondel que aparece en la introducción de AEA, pág 11

No hay problemas más difícil de resolver que aquellos que no existen. ¿No será éste, quizás, el caso del problema de la acción, y el medio más seguro, tal vez el único, para resolverlo no consistirá en negar que exista? Para alegrar la conciencia y devolverle a la vida su gracia, su ligereza y su gozo, no será quizás mejor desterrar los actos humanos esta incomprensible seriedad y de su misteriosa realidad. La cuestión de nuestro destino es fastidiosa, y dolorosa, cuando se tiene la ingenuidad de creer, de buscar una respuesta, aunque esta sea: epicúrea, budista o cristiana. Lo que se tiene que hacer es evitarla.

“¡Cuantos problemas aparecen cuando no se quiere resolver o plantear ninguno!”. El planteamiento de Blondel es que: ¿no será mejor no plantearse el problema de la acción, es decir, el problema moral? ¿El problema moral no será un problema creado? Está presentando provocativamente el problema de vivir sin pensar en lo moral.

a.- El misterio de la acción y su reducción moderna: casuística y utilitarismo. Legalismo y extrinsecismo

Hay que plantear dos puntos:

Problema de la acción: Blondel

Proyecto moderno de diluir el problema moral

¹ Ver exégesis del discurso de la montaña en SANCHEZ NAVARRO, L. La enseñanza de la montaña.

² Veritatis Splendor asocia el tema de la acción al anuncio del Evangelio. Ej termina con el tema martirio, que es la obra buena por excelencia.

³ También se puede ver el capítulo I del libro *Una luz para el obrar. Experiencia moral, caridad y acción cristiana*. Ed. Palabra. Este primer capítulo recoge sintéticamente este primer punto del curso.

Problema de la acción: Blondel

Cita el texto de Doctoyevsky, F.M., Crimen y Castigo. El personaje es Rodino Raskolnidov:

“¡Eso de la vieja es un absurdo!... Eso de la vieja es un error, no puede tratarse de ella. La vieja estaba simplemente enferma... Yo no quería más que saltar cuanto antes el obstáculo... Yo no maté a ninguna persona humana; solo maté un principio. Un principio es lo que maté; pero salvar el obstáculo no lo salvé; me quedé del lado de acá... No supe más que matar”⁴.

Raskolnikov es un elitista. Quiere demostrar que la moral es para los hombres débiles. Él es un superhombre y por tanto no necesita la moral. Hace un experimento: el mata a hachazos a una anciana usurera y a su hermana. Él se plantea, si yo la mato no sucede nada. Se repite no he matado a una persona, he matado un principio. El obstáculo no lo he superado. Sólo he sabido hacer una cosa, he asesinado y me he convertido en un asesino.

Dentro de su alma está sufriendo. Se da cuenta de que la acción que ha realizado lo ha transformado. La acción ha superado y fragmentado su teoría. La realidad de la acción se impone. Aparece una verdad desconocida. Su acción no es una acción externa sino que lo determina internamente, lo configura moralmente. Sus acciones configuran su identidad. Sus acciones tienen un peso.

Si mato = soy un asesino Si miento = soy un mentiroso Si robo = soy un ladrón		Aquí está la experiencia moral
---	--	--------------------------------

Experiencia moral = relación que hay entre la persona y sus acciones. Misterio de la acción. Misterio = manifestarse en el signo una realidad que va más allá del signo.

El misterio de la acción.	—	Acción que revela a la persona y que al mismo tiempo le trasciende. El acto no es simplemente algo externo, sino que el acto expresa la persona.

Cuando se revela, nuestra acción nos muestra algo de nosotros mismos que antes no conocíamos.

Nosotros buscamos algunas cosas, buscamos saber a través de nuestras acciones. La acción llega a ser el camino de la trascendencia porque nos revela una profundidad de nuestra experiencia que nunca imaginábamos (Blondel).

Proyecto moderno de diluir el problema moral

Es cierto que ahora somos más conscientes de la gravedad del problema moral para la humanidad actual. Buscando evitar la cuestión central se han multiplicado los problemas particulares, que han quedado privados de solución.

⁴ F.M. DOSTOYEVSKY, Crimen y Castigo, Parte III, c. 6, Obras Completas, II, Aguilar Madrid 1957, 209. Recogido del capítulo II, La experiencia moral, de Pérez-Soba en el libro antes citado, pág 29.

Como consecuencias nos encontramos con la **paradoja de nuestro tiempo** expresada por tres autores

- A. G. Gottier “nuestra cultura, que se caracteriza por el eclipse de la moral, está atormentada por los problemas de la ética”.
- B. Ch. Taylor “pérdida de la modernidad”
- C. A. MacIntyre “una sugestión discutida”

A. Nuestra sociedad, que en un cierto sentido es Raskolnikov, se multiplican los problemas éticos (comités de ética médica, comités de ética económica...)

B. La pérdida de la modernidad. Se vive sin reglas pero oprimida por las reglas.

C. Describe la situación de la cultura actual como una cultura del naufragio.

Quedan fragmentos del discurso moral que no tienen unidad. Se da tal pluralismo de posiciones que se ha llegado a la enraizada convicción de que el campo de la moral esta constituido por una serie de opiniones entre las que cada uno puede elegir como le parece y le place.

MacIntyre habla de la Babel moral = en la que todos trabajamos mas ninguno se entiende con los otros.

Se debe retornar al lugar originario de la moral y solo hay dos caminos:

- Nietzsche = nihilismo
- Aristóteles = virtud. Este es para MacIntyre el camino

Recuperar la evidencia moral a lo interno de las comunidades en la que se haga evidente el valor moral. Hoy estamos en una situación análoga a la del final del imperio romano. Estamos necesitados de comunidades donde se haga presente de manera evidente la moral.

El pensamiento moral católico después del Vaticano II se ha centrado en la polémica en torno a la encíclica *Humanae Vitae*.

- Cuestión de la moral normativa.- Proporcionalismo

- Primado de la conciencia. La conciencia se convierte en el juez, en el árbitro de lo que es bueno o malo. Se discute el carácter permanente y universal de los preceptos enseñados por el magisterio.

- Se detecta la necesidad de una “nueva casuística”

Lo realmente necesario es un cambio de perspectiva que pase de ver la acción como algo solamente exterior a ver la acción como algo interior. Es lo que se ha llamado el pasar de la perspectiva de la 3ª persona a la perspectiva de la 1ª persona, es decir, colocarse en la perspectiva del sujeto que actúa (V.S. nº 78)⁵

Enjuicia los actos a partir de las consecuencias de estos actos, es decir, a partir de las proporciones de bien o mal que se derivan del acto. Es una teoría que mira a lo externo. No mantiene la relación entre la persona y el acto.

⁵ 78. *La moralidad del acto humano depende sobre todo y fundamentalmente del objeto elegido racionalmente por la voluntad deliberada*, como lo prueba también el penetrante análisis, aún válido, de

3ª persona.- habla del juez como espectador externo.- se aplican las reglas sobre el acto.- El juicio es externo.

1ª persona.- ver la acción, el actuar, a partir de la primera persona, del “yo” que a través del acto se expresa y se realiza. El acto en su dinamismo intencional.

La pregunta fundamental no es ¿qué debo hacer? sino ¿quién estoy llamado a ser? Es una pregunta sobre la identidad.

La encíclica V.S. ha identificado dos raíces profundas sobre los puntos doctrinales específicos:

- la ruptura del nexo libertad – verdad
- la ruptura del nexo que ligaba fe y moral.

El primer factor se coloca sobre todo a nivel filosófico. Crisis de la post-modernidad, que no creyendo posible un acceso de parte de la razón a una verdad universal y permanente, abandona la libertad al arbitrio subjetivo y llega a proponer como remedio para la ética pública solo el procedimiento contractualista.

El segundo factor tiene un origen teológico. Se coloca todavía a un nivel más radical y puede ser visto como la causa profunda de la primera fractura: socavando la unidad interna y la totalidad del acto de fe, la rotura entre la fe y la moral legitima un pluralismo de referencias éticas compatible con la pertenencia eclesial. La consecuencia de estas dos fracturas es precisamente la pérdida de significado intrínseco del acto humano y de su relación con Dios.

Crisis post-conciliar como crisis extrema de la manualística post-tridentina y de su metodología. Las dos principales carencias de la vieja y de la nueva manualística se

santo Tomás [126](#). Así pues, para poder aprehender el objeto de un acto, que lo especifica moralmente, hay que situarse *en la perspectiva de la persona que actúa*. En efecto, el objeto del acto del querer es un comportamiento elegido libremente. Y en cuanto es conforme con el orden de la razón, es causa de la bondad de la voluntad, nos perfecciona moralmente y nos dispone a reconocer nuestro fin último en el bien perfecto, el amor originario. Por tanto, no se puede tomar como objeto de un determinado acto moral, un proceso o un evento de orden físico solamente, que se valora en cuanto origina un determinado estado de cosas en el mundo externo. El objeto es el fin próximo de una elección deliberada que determina el acto del querer de la persona que actúa. En este sentido, como enseña el *Catecismo de la Iglesia católica*, «hay comportamientos concretos cuya elección es siempre errada porque ésta comporta un desorden de la voluntad, es decir, un mal moral» [127](#). «Sucede frecuentemente —afirma el Aquinate— que el hombre actúe con buena intención, pero sin provecho espiritual porque le falta la buena voluntad. Por ejemplo, uno roba para ayudar a los pobres: en este caso, si bien la intención es buena, falta la rectitud de la voluntad porque las obras son malas. En conclusión, la buena intención no autoriza a hacer ninguna obra mala. "Algunos dicen: hagamos el mal para que venga el bien. Estos bien merecen la propia condena" (Rm 3, 8)» [128](#).

La razón por la que no basta la buena intención, sino que es necesaria también la recta elección de las obras, reside en el hecho de que el acto humano depende de su objeto, o sea si éste es o no es «ordenable» a Dios, al único que es «Bueno», y así realiza la perfección de la persona. Por tanto, el acto es bueno si su objeto es conforme con el bien de la persona en el respeto de los bienes moralmente relevantes para ella. La ética cristiana, que privilegia la atención al objeto moral, no rechaza considerar la *teleología* interior del obrar, en cuanto orientado a promover el verdadero bien de la persona, sino que reconoce que éste sólo se pretende realmente cuando se respetan los elementos esenciales de la naturaleza humana. El acto humano, bueno según su objeto, es «ordenable» también al fin último. El mismo acto alcanza después su perfección última y decisiva cuando la voluntad lo *ordena efectivamente* a Dios mediante la caridad. A este respecto, el patrono de los moralistas y confesores enseña: «No basta realizar obras buenas, sino que es preciso hacerlas bien. Para que nuestras obras sean buenas y perfectas, es necesario hacerlas con el fin puro de agradar a Dios» [129](#).

resumían en los factores de crisis antes evocados y que pueden ser descritos como “legalismo” y como “estrensicismo”.

En el plano filosófico la ley es vista no como expresión de una verdad sobre el bien, sino como un principio de obligación que deriva de la voluntad de un legislador. En el plano teológico la dimensión moral es pensada como autónoma y extrínseca de la fe y de la gracia.

Es necesario recuperar categorías filosóficas y teológicas que permitan enlazar los nexos constitutivos entre libertad y verdad, y entre la fe y la moral.

La renovación de la teología moral, no consistirá tanto en la búsqueda de principios para elaborar un sistema argumentativo que permita hacer juicios, con precisión, sobre nuestros actos, sino un encontrar una luz que ilumine la plenitud de nuestro actuar en el misterio de Cristo.

b. Las tres pistas de renovación⁶

Los tres rayos de luz que iluminan el misterio de la acción son:

- Originalidad de la verdad moral
- Cristocentrismo
- La luz del amor

1.- Originalidad de la verdad moral: “Quien realiza la verdad viene a la luz” (Jn 3,21)

Es una verdad nueva. Superar la oscuridad en la que se debate quien ha perdido el nexo entre libertad y verdad, y acoger la propuesta moral como camino para la realización integral del hombre. La luz que buscamos pertenece a la razón del hombre y se encuentra en la verdad de la experiencia moral. La verdad de la que estamos hablando no es una verdad cualquiera: es la verdad sobre el sentido mismo de la vida.

Como ha mostrado Blondel, la evidencia moral está mediada de la experiencia práctica de libertad. Es una verdad de “hacer”. Una verdad sobre el sentido de mi vida. Una verdad que no conozco solo con mi razón sino que se manifiesta en el actuar.

El virtuoso es la medida de la verdad. Su ser está en consonancia con ejercer el bien. Las personas que viven moralmente bien son testigos de la verdad moral. La perciben no solamente desde la racionalidad sino desde la profundidad de su mismo ser. Se capta de manera práctica.

Por eso es necesario un método nuevo, una “epistemología nueva”. El método de conocimiento moral no puede ser meramente deductivo. La moral, fundándose en la metafísica y en la antropología, se diferencia radicalmente de ellas. Es lo que llamamos “originalidad de la verdad práctica”, que no se encuentra en un juicio o en la conformidad de la norma, sino en la realización de una acción excelente que viene reconocida por connaturalidad: “solo quien ama conoce el bien auténtico”.

Tal excelencia en el actuar es imposible sin la presencia de una *disposición* estable de la persona que permita acoger la plenitud nacida del mismo actuar: lo que se corresponde con el papel cognitivo y dinámico de las virtudes.

⁶ Ver Una luz para el obrar, pág 22-26

2.- *La luz de Cristo: “Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo” (Jn 1,9)*

Solo en el misterio del Verbo encarnado resplandece verdaderamente el misterio del hombre. En Cristo se revela un luz de plenitud humana: se trata de aquella “revelación plena del hombre al hombre y de la manifestación de la grandeza de su vocación” G. S. N° 22.

En el modo del actuar de Cristo, se reencuentra el modo de actuar del Hijo, en cuanto que realiza la misión recibida del Padre. Se trata de una acción filial, que no se termina en sí misma, sino que tiene como origen y como fin el amor del Padre y que continúa la misión del Espíritu. La acción del cristiano es una participación de la acción de Cristo en la unión vital con Él. Esto es posible en la medida en que, por medio de la dinámica de la donación, el Espíritu Santo se introduce en el dinamismo de nuestra acción y la impulsa interiormente concediéndole un nuevo valor (primacía de la gracia) y dirigida a la amistad con Cristo.⁷

La plenitud del obrar cristiano puede ser comprendida por medio de “los frutos del Espíritu”, categoría que esta en el vértice de la moral tomista, sobre el rastro de la tradición interpretativa de Gál 5,16-25. Los frutos son expresión de la sinergia perfecta que el hombre espiritual vive con Dios en la caridad.

El inicio de este dinamismo nuevo está conectado con un acto humano explícito: la fe. Ella, en cuanto expresión suprema de la libertad, es un aceptación de la acción de Cristo en nosotros y mediante esto abre un nuevo horizonte de vida. La vida cristiana no puede ser entendida como la aplicación de unos principios de fe en acciones meramente humanas, sino en el desarrollo de esa elección fundamental por Cristo, que solo es posible en la comunión de la Iglesia que tiene como fin el Reino de Dios. Se supera la separación entre fe y la vida (V.S. n° 88).

Dos problemas:

- a) desproporción entre la acción humana y el fin al que está llamada (solo se puede vivir en la esperanza de un don y que es alimentado por la Eucaristía)
- b) la universalidad de este camino incluye una referencia normativa, que no es solamente formal y que está unida a la misión de Cristo que por el Espíritu Santo se realiza históricamente en la Iglesia.

3.- *La luz del amor: “Jesús, fijando en él su mirada, la amó” (Marcos 10,21)*

En el amor se manifiesta la dinámica comunicativa del bien: la interpersonalidad.

Aquí nos aparece desde la centralidad del amor en el actuar: da unidad y profundidad a todos los elementos anteriores. La luz del amor nos aclara el problema de la relación entre la persona y la naturaleza por mediación del bien moral. La encíclica *Deus caritas est* del Papa Benedicto XVI llama también a una reflexión moral en tal sentido.

⁷ La primera elección moral es la elección de los propios amigos. Los amigos son el lugar en el que se comparte la tensión sobre el bien y el mal. Insistencia de Santo Tomás en el tema de la amistad con Cristo.

Nos permite analizar la acción humana desde un punto de vista afectivo y que se estructura según las categorías personales de: “presencia, encuentro y comunión”. La importancia de la comunión la presenta como un horizonte necesario para todo acto humano: “la persona se descubre llamada al don de sí, fundando una comunión de personas: este es el bien, que mueve el dinamismo del obrar”.

1.2 Moralizar o desmoralizar la experiencia cristiana: la moral en cuestión

Pregunta: ¿Cuál es el puesto de la moral en la experiencia cristiana?

“¿Se puede hablar de acción del ser humano después del actuar de Dios en la historia?”
H.V. Baltasar

a. La reducción moralística y el puritanismo: la crítica nietzschiana

☐ Reducción moralista del cristianismo = puritanismo

Puritanismo = Identificación del cristianismo con la moral. El núcleo de la exp. cristiana es la moral. Moral = prohibición. La moral es sobre todo moral de normas.

Prohibiciones = moral sexual = represión

Cristianismo = represión sexual

Esta visión ha dominado la escena durante los últimos siglos sobre todo en el ámbito protestante pero tb sobre todo en el catolicismo. Puritanismo = control social del comportamiento.

☐ Ante esta situación acusación de Nietzsche: haber quitado a la vida toda su belleza y toda su vitalidad.

Esta crítica también aparece en el cristianismo oriental → Se acusa al cristianismo occidental de la identificación cristianismo = moral. Además moral burguesa.

☐ Literatura antimoralista⁸. - Sobre todo una literatura francesa que presenta héroes que son simultáneamente pecadores (amorales) y llenos de fe: en un intento de manifestar que el cristianismo no es moral. Hildebrand critica esta literatura porque entiende que no es pedagógica. No se puede enseñar moral poniendo como ejemplo a pecadores → genera esquizofrenia.

Sonja Semjònova: dos interpretaciones enfrentadas.

Sonja Semjònova

Dostoevskij: la presenta como el ideal cristiano

Muchacha que por ayudar a su familia, sufriendo la depreiación del padre, obedeciendo a su madrastra, saliendo cada día de casa en silencio, va a prostituirse para que sus familiares puedan vivir.

↓
Raskolnikov

“es un horror vivir como tú
tu vida es inútil
¿como tanta vergüenza y tanta
bajeza pueden encontrar espacio en
ti, junto a tanto sentimiento así de
distinto y de sagrado?”

Romano Gurdini: Esta prostituta vive en medio de tanta corrupción una profunda vida cristiana. Ella puede decir: lo que soy, lo soy por voluntad de Dios.

Visión antimoralista.

Sus actos no la definen

D. von Hildebrand: A pesar de todos los elementos morales que contiene la actitud de esta muchacha ella está cometiendo un pecado.

Visión moralista.

Su vida es un horror y no se puede poner como modelo

⁸ F. Mauriac, G. Green, E. Waugh, J. Genet, L. Bloy, G. von Le Fort.

Sonja: se prostituye. La intención subjetiva es dar de comer a la familia. El contenido intencional es bueno.

El límite de las dos posiciones.

Moralismo: Pierde el misterio de la persona, pierde la complejidad de la vida. Suena un poco angosta e injusta. El juicio sobre la moralidad objetiva de la acción se impone extrínsecamente a la existencia de la muchacha.

Antimoralismo: Propone una vida cristiana objetivamente fea e insostenible. Sugiere una vida cristiana no moral. Fuera del bien objetivo la vida humana acaba siendo fea e insostenible.

Hay una necesidad de integrar la vida moral en la experiencia cristiana.

b. El antimoralismo : sus razones y sus límites

La reducción moralística del puritanismo provoca una reacción en cuyo ápice está la propuesta sistemática de I. Kant. La religión en los límites de la razón. Kant plantea que “el adulto no necesita de tutores. Elige solo. El gran tutor del hombre europeo es la Iglesia.” Kant reivindica la mayoría de edad del hombre europeo (atrévete a saber, a conocer, a elegir).

Del cristianismo permanece válida la moral, pero como una moral bajo dos condiciones:

- una moral separada de cualquier referimento histórico
- una moral de la pura razón

Según Kant no se da ninguna posibilidad de acceso a Dios, ninguna experiencia religiosa, sino es desde la obediencia al imperativo categórico.

La reducción moralística de la experiencia cristiana

La hipertrofia de la moral se asocia a una reducción moralista. Solo mira el juicio de obligatoriedad sobre los actos que el sujeto está llamado a cumplir por deber.⁹

El cristianismo es reducido a la moral interior de la razón → expoliada la conexión entre la fe y la autoridad externa.

⁹ Las fuentes de la moralidad de un acto. Para examinar cuál es el valor de un acto moral cristiano se distinguen tres elementos:

el objeto

la intención

las circunstancias

El objeto = contenido intencional de una acción (V.S. 78). El objeto no es la materialidad del acto. Por ej: robo de un caballo el objeto material no es el caballo sino la elección de “robar un caballo”.

La intención = El fin que el sujeto se propone para cumplir ese acto. Es subjetivo porque es propio del sujeto. Distintos sujetos pueden tener intenciones diversas: finis operantis.

Las circunstancias = ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Pseudodionisio = Para que la acción sea buena los tres elementos tienen que ser buenos. Para que el acto sea malo, basta que uno de los tres sea malo para que la acción sea mala.

Aparece así la doctrina de los actos “intrínsecamente malos” (V.S. 78-83) Son aquellos que por su contenido intencional hacen intrínsecamente malo el acto.

- La fe sale del ámbito de lo mundano y se refugia en un mundo más allá de lo cotidiano.

La moral se convierte en el mínimo obligatorio para todos. La espiritualidad (máximo para unos pocos elegidos) se entiende como fuga del mundo.

Si separamos la moral de la fe, del sujeto → entonces los juicios de moral aparecen como represivos de la vida.

La espiritualidad asume la figura de la peregrinación, fuga del mundo, fuera de la problemática de lo cotidiano.

Dos herejías para confrontar: - Quietismo (s. XVII-XVIII España y Francia)
 - Americanismo (s. XIX Estados Unidos)

Quietismo

Nace en la esfera de los “ilummati” (alumbrados). La experiencia espiritual se presenta como experiencia íntima profunda separada de la liturgia, de los dogmas y de la Iglesia. El amor de Dios en el hombre es Dios mismo. La perfección es, por tanto, la pasividad absoluta:

- negación de la liturgia
- impecatibilidad.- ya no se puede pecar
- la acción de Dios corta la necesidad de una acción humana.

Fue condenado por Inocencio XI y posteriormente por Inocencio XII

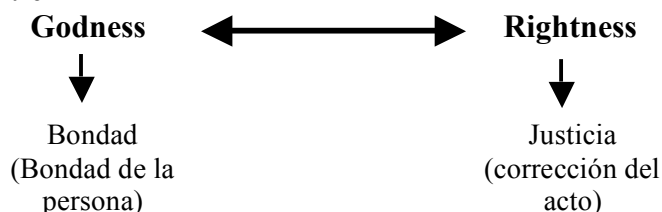
Americanismo

La llamada “vía americana” al catolicismo. Distinta a la vía europea. Consiste en privilegiar la virtud activa que no la virtud contemplativa. Las obras testimonian y confirman la experiencia cristiana. El cristianismo debe adaptarse al mundo moderno. León XIII condena el americanismo en 1899.

Consecuencia de la contraposición

- Fragmentación de la experiencia cristiana.
 - Moral sin espiritualidad.- Los actos separados de la persona y contrapuestos a la persona. Moral sin alma.
 - Espiritualidad sin moral.- Espiritualidad que no tiene que ver con la vida. No es la transfiguración de la carne, sino la evasión de la carne: **ESPIRITUALISMO**.
- Aparece la “nueva casuística” separando la vida de la persona y juzgando extrínsecamente.

Se distingue entre



Hay personas que con intención buena hacen actos errados. Objetivamente mala pero lo hacen de buena fe.

Hay personas que con intención moralmente mala hacen un acto objetivamente bueno.

Hay una divergencia entre la malicia interior de la persona (God-Bad) y el acto (Right-Wrong). Esta dicotomía se expresa en la realidad del actuar cristiano porque mete una fractura entre el acto interno y el acto externo. O bien los actos son buenos si la intención de la persona es buena, o bien los actos son justos si el contenido del acto es justo independientemente de la intención.

Sin embargo se elimina la elección. No es la intención la que califica la bondad sino la elección. Los actos humanos son específicos en la elección.

3ª sesión

Resume la idea de: mala fama de la moral
Buena fama de la espiritualidad

Cita a Pinckaers. Angelini refiriéndose a esta dicotomía habla citando a Averno como “La triste ciencia de la recta via”

¿Qué moral?

Dos pasos:

- a) Ritrovare la integralidad de la exp. moral (pág 31)
- b) “ridimensionare” la morale nell’ esperienza cristiana.

Colocar la moral en su contexto justo

Encontrar su referencia teológica. La pérdida de referencia teológica = Puritanismo. La moral se saca fuera de este contexto teológico. Se lleva a cabo después de Trento “Desarrollo de la teología moral como disciplina externa” Theiner. Este desarrollo como disciplina ha hecho que se separe de los tratados de:

- gracia
- antropología teológica

c. Reencontrar la integridad de la experiencia moral: la persona y el acto en el dinamismo del obrar, la búsqueda del sentido.

Para comprender el misterio del obrar moral es necesario descubrir la unidad fundamental entre el sentido de la acción y el sujeto que actúa (obra)

Esto nos permite acoger la integralidad de la experiencia moral y liberarla del particularismo de la casuística. Se trata en definitiva de volver a traer al horizonte de la moral la pregunta: no tanto ¿qué debo hacer?, sino ¿quién estoy llamado a ser?

Persona y acto: dinamismo del obrar y búsqueda de sentido.

Coger el nexo entre: persona

Acción

Tanscendencia de la persona en el acto.

La persona se expresa en la acción. Sócrates lo había comprendido cuando frente a los sofistas expresaba: “Es mejor sufrir una injusticia que cometerla” (Platón, Gorgia). En esta fórmula se manifiesta que la diferencia esencial entre padecer una injusticia y obrar una injusticia esta constituida por la implicación de la propia voluntad, que se verifica en el segundo caso. La acción no es cualquier cosa que me “acontece” sin contar conmigo (como caída del cielo) sino que es algo que yo mismo provocho y que, por esto mismo, cualifica mi voluntad. La injusticia que cometo no solo cambia el estado exterior de las cosas del mundo (dimensión técnica del hacer = poiesis) sino que me hace injusto (dimensión interior del actuar = praxis)

Hacer.- es una modalidad del actuar en el que se mira el resultado externo = hacer técnico (poiesis)

Actuar.- es una modalidad del obrar en el que se va configurando la propia persona.

El obrar como praxis perfecciona la persona como tal

En el ámbito del hacer es mejor quien falla queriendo que sin querer

En el ámbito del obrar es mejor quien falla sin quererlo que quien falla queriéndolo. Porque el corazón de la experiencia moral es la voluntad que elije

Siguiendo al discurso puesto en Sócrates por Platón, el Card. Newman dirá: “Es mejor para una persona santa, es preferible, dejar morir a todo el mundo con terribles sufrimientos que cometer el mínimo pecado”.

En persona “Persona y acto” Wojtyla modifica la distinción tradicional entre:

Actus hominis.- actos hecho por el hombre → incluso sin conciencia y sin libertad. No expresan una particular responsabilidad

Actus humanus.- Es el acto empeñado de responsabilidad.

Para Wojtyla el acto del hombre es un acto de la persona. Realizando este acto la persona expresa su unidad personal. El fin de nuestros actos no son nuestras facultades sino que es la persona¹². Al final se entiende que uno ame al enemigo porque ningún enemigo es solo enemigo.

Papel decisivo de la afectividad (pasiones = affectus)

Ser tocado. La realidad me toca y me provoca, me provoca una reacción.

La reacción afectiva que se experimenta nos introduce en un horizonte de sentido: la libertad está provocada por una presencia, que llama a una respuesta.

El cuerpo es el lugar donde se toca la realidad. En las pasiones hay una primera indicación de sentido. No son irracionales.

Para Descartes → yo soy puro espíritu. El cuerpo es una máquina y el trabajo del yo es intentar controlar las pasiones.

¹² Santo Tomás decía: no conoce la razón, sino el sujeto que es propietario de la razón. Es el hombre concreto el sujeto del conocimiento.

Santo Tomás dirá que las pasiones tienen sentido → las pasiones pueden ser amigas → se convierten en virtud. Las pasiones tienen algo que decirnos: hay que escucharlas.

La dimensión del sentido anunciado en el afecto y realizado en el actuar.

Aparece aquí la dimensión decisiva del sentido. El valor moral se manifiesta como cuestión crucial para la identidad de la persona, porque vincula la libertad a una praxis orientada a conseguir para nosotros aquello que da sentido a la vida. Las acciones de los demás, no son simplemente un medio para encontrar un fin de la existencia del ser extrínseco, más bien en cuanto implican intencionalmente a la persona, son ya parte de aquel fin, que está anticipado en el configurar la fisonomía moral del sujeto agente.

La dimensión interpersonal.

La experiencia moral surge en el encuentro con el otro. E. Levinas señalaba que la responsabilidad moral se manifiesta de frente a la cara del otro. “No me mates”. La dimensión moral del obrar tiene para Levinas la forma originaria de una respuesta que nace del encuentro con otro sujeto humano.

No se trata de una norma impersonal emanada de fuera, sino de la manifestación de un absoluto dentro de una relación interpersonal: → en la relación con el otro emerge la promesa de comunión. Esto es lo que le falta a Levinas.

En el origen del dinamismo práctico está la percepción, dentro de un encuentro, de un bien personal que quiere ser realizado mediante la libertad; un bien que interpela la libertad mediante la reacción afectiva y abre una totalidad de sentido. El afecto, que es el motor originario de la acción, implica para ser arrancado el don de una presencia grata, que invita a la comunión. “El amor precede al deseo”, dice Santo Tomás colocando el dinamismo del obrar en el vértice de un amor, que partiendo del evento de un don originario de carácter interpersonal, tiende a realizar, mediante acciones adecuadas, aquella comunión de personas en la cual el sujeto encuentra su plenitud”.¹³

La mediación del “bien” para la comunión

Amar es querer el bien a otro (amans amato bonum velit). El amor es por tanto la única pasión del alma que tiene dos objetos:

el bien
un otro

El amor se quiere para otro, pero a través de un bien que es querido para el otro.

El amor tiene siempre una estructura interpersonal. Solo en la perspectiva del amado (interpersonalidad) algunas cosas aparecen como bien.

El amor al amado tiene siempre necesidad de una mediación objetiva (el bien). Esto lleva a un amor originario fuente del don (Wojtyla lo llama “verità sul bene”). Me lanza a Dios como autor del bien. En cualquier acto de amor está el amor originario de Dios.

¹³ A. Scola

d. Redimensionar teológicamente la moral en la experiencia cristiana (pág 37)

- J. Mourous habla de tres niveles de experiencia:
- empírico = cotidiano
 - experimental = ciencia
 - experiencial = apertura a la realidad → encuentro personal con el otro.
- Carácter: dinámico
 Gradual

Aquello que me hace crecer según una totalidad de significado.

- Experiencia estética → bello
 - + admiración por un don (maravillarse)
 - + complacencia y atracción
 - + en el instante
 - + no está implicada la libertad y no interpela el actuar

- Experiencia ética → bueno
 - + toca la afectividad y provoca el actuar
 - + interpela la libertad en modo absoluto (SENTIDO)
 - + implica la dimensión temporal → crecer y desarrollar la libertad.


J. de Finance habla de la experiencia originaria del ser, que se revela de origen en diversas actividades y dimensiones:

Verdad = metafísica
Bondad = ética
Belleza = estética

En el origen del movimiento libre del hombre existe un momento de pasividad y de fascinación, en el cual la forma del originaria del amor se manifiesta y pide una respuesta; atrayendo como fin, interpela la libertad. El don absolutamente gratuito de la percepción del ser como verdadero, bueno y bello, pide a la libertad humana el empeño de una fidelidad porque puede ser hecho propio mediante el actuar. Después del momento de la gracia viene aquel, imprescindible, de la respuesta. El beneficio inicial concedido gratuitamente es solo una promesa que no se podrá realizar en la vida sin la participación de la libertad.

En el relato bíblico, en el que Jahvé da los mandamientos de la ley sobre el monto Sinaí estas dos fases están bien diferenciadas: “Habéis visto lo que yo he hecho al Egipto y como lo os he llevado sobre las alas de aguilas y os hecho venir a mi. Ahora, si queréis escuchar mi voz y guardar mi alianza, vosotros seréis para mi mi propiedad..) Ex 19,4

Es la narración del paso de la Infancia a la Madurez:

Infancia Se recibe todo de la madre. No hay nada que hacer. Nos llevan en brazos.		Madurez Ahora debe caminar Es el momento de la libertad. Hay que aprender a caminar.
---	---	--

Ser HIJO para llegar a ser ESPOSO (don de sí) y después llegar a ser PADRE.¹⁴

¹⁴ Las edades de la vida no se pasan de una a otra eliminándose sino englobándose.

Todo el problema de la modernidad está en construir una fraternidad sin el Padre, sin la idea de ser Hijo. Solo siendo Hijo se puede llegar a ser Esposo y Padre (Carta Ef. Me arrodillo delante del Padre del que procede toda paternidad).

C. Caffarra. “La última perfección de la persona es un acto de la persona – ninguno puede hacerlo por mi- se dinamiza a si mismo y se actúa por sí mismo.

El acto de la persona → originalidad del bien moral → la persona recoge el don del bien a través de su propio acto de libertad. Es un bien del actuar. Es un bien práctico.

K. Wojtyla: tema de la “praxis” del hombre (1978).- Cultura es lo que hace al hombre más hombre. A través de la praxis accede a aquella perfección que solo la libertad puede darle.

Interpretación de Lucas 11,38-42 Marta y María.

a) Interpretación de Cassiano y de San Gregorio Magno: distinción entre los dos estados de vida: -activa
-contemplativa

Superioridad de la vida contemplativa sobre la vida activa. La actividad del conocer-contemplar a Dios es más valorado que el servir, que el actuar.

b) San Agustín: 2 fases de la vida: -vida de la tierra → Marta
- vida eterna → María

Todo aquel que está sobre la Tierra tiene que vivir la acción. La unidad entre las dos fases es la caridad. Comienza en la Tierra “in via” y permanece en la “patria” del cielo. La caridad es la vía más perfecta. Caridad es activa y contemplativa.

También es la actividad la que participa de una contemplación, es decir, no es extraña a la contemplación.

Conclusión (pág 41)

Retornamos a Sonja de Dostoevskij: - interpretación antimoralista. R. Guardini
- interpretación moralista. D. v. Hildebrand
Raskolnikov ha sido salvado por el amor de Sonja. “Lo había resucitado el amor”. Sonja misma que por amor lo había seguido a la cárcel siberiana, compartiéndola y acompañándolo en la expiación.

Dostoevskij señala aquello que antimoralismo y moralismo habían olvidado: “la historicidad del camino moral”. La vida moral es un camino. No podemos fijarnos solo en un acto. A través de esta calle, de este camino el amor da fruto en la historia.

Moralismo y antimoralismo comparten el mismo desconocimiento de la dimensión temporal e interpersonal en la que se desarrolla el obrar. El amor, en el tiempo, genera el formarse de la virtud y transforma la vida. Cuando la fe genera la esperanza y la esperanza la caridad, cambia también la faz de la existencia humana. La gloria de Dios puede resplandecer en el rostro de una vida humana resucitada y, ese rostro, el rostro de los santos, puede manifestar toda la gloria de Dios. La acción (el obrar) llega a ser epifanía (manifestación) del amor.

1.3. Amor, deseo y acción (Agire in Cristo y Caminare alla luce del amore)

M. Blondel “Nell azione é il centro della vita” En la acción está el centro de la vida.

K. Wojtyla “El hombre vive interiormente el propio acto como acción, del cuál es autor subjetivo, y esta acción es también expresión profunda y revelación de lo que compone su propio yo”.

La persona se expresa y se revela en el actuar.

- | | |
|------------------------------------|--|
| - Acto del hombre
- Acto humano | Señala la diferencia cuantitativa entre actos que son:
- actos de un hombre → no libres, en los que no entra ni la inteligencia y la voluntad.

- actos humanos → son aquellos en los que se expresan las características del hombre: inteligencia y voluntad. Wojtyla dirá: no son las facultades las que actúan, sino es la persona la que se expresa y explica a través de estos actos → Yo único e irrepetible que es el sujeto personal. |
|------------------------------------|--|

La acción no es simplemente expresión de la facultad espiritual del hombre (actus humanus): es sobre todo realización del sujeto personal, único e irrepetible (actus personae) → Entender la profundidad de la expresión de la persona.

“Persona y acto” es un libro de antropología. Su interés es conocer a la persona a través de sus actos. A nosotros nos interesa ver como los actos configuran a la persona, transforman a la persona.

V. Baltasar: ¿Quién actúa cuando Dios actúa? Si Dios actúa, como puede existir espacio para una acción humana, si Dios es TODO. (Jn “Sin mi no podéis hacer nada”)

a) La dramática del deseo.

¿Qué es lo que está en la raíz del obrar humano?

Blondel “metodo de la inmanencia” → En el fluir de la acción para encontrar la verdad. No se capta cuál es el fin del actuar a través de una deducción metafísica de la naturaleza del propio actuar.

El movimiento de Santo Tomás en la Summa Theologica I-II, 1-5 “¿Cuál es el bien que sacia plenamente lo que la voluntad quiere con un deseo natural? Finalidad del actuar. El sentido del actuar. Tomás hará una “teología negativa” de cosas que no pueden ser fines últimos del agire: riqueza, placer... Santo Tomás excluye este tipos de respuestas. ¿Qué cosa quiere realmente nuestra voluntad? ¿Qué cosa la sacia plenamente?

Esta temática nos lleva al corazón de ¿qué es la verdad clásica? Elisabeth Aunson, M. Ronheimer... Redescubrimiento de la naturaleza original de la verdad práctica que se encuentra en Aristóteles.

La verdad práctica es la verdad del actuar.

Verdad especulativa tiene como criterio la conformidad del pensamiento (idea) con la cosa conocida (realidad). Si mi idea es conforme con la realidad → verdad (verdad especulativa). Criterio de verdad es la realidad.

Verdad práctica se da la correspondencia de la acción con el recto deseo.==> Criterio de verdad es mi recto deseo

Pone el ej de la compra en el supermercado supervisada por el espía.

En la verdad práctica todavía no existe. Existe mi intención. Si fallo fallo en el actuar, no en la intención.

Esta diferencia entre verdad práctica y verdad especulativa. Son dos maneras de funcionar la razón: - racionalidad práctica
- racionalidad especulativa

Racionalidad práctica tiene que buscar la correspondencia de la acción con la intención virtuosa del sujeto. Que está buscando fines virtuosos → “En la verdad moral el criterio de verdad es el hombre virtuoso “ (Aristóteles)

La verdad práctica va tras el bien → es una verdad no solo que yo conozco sino que yo amo

La primera forma de darse la verdad práctica es por connaturalidad → es capaz de captar aquello que aparece como bueno, aquello que realmente es bueno.

Hay una preeminencia de la experiencia del bien respecto da la teoría (reflexión)

Es una verdad no para teóricos.

Quién hace el bien vendrá a la luz. Es a través del ejercicio práctico que uno viene a la luz.

Tiene que haber un deseo del bien

Conoce quien ama

Virtud llega a ser para él una segunda naturaleza = connaturalidad virtuosa

La persona virtuosa está en connaturalidad con el bien. = imp. de los santos. Santos son autoridades en la vida moral.

M. Blondel. Es a través de la práctica de la acción que yo abro mi cabeza a la verdad. Actuar es siempre actuar en la fe. Empiezo fiándome de aquel que me dice “haz esto”. El conocimiento práctico¹⁵ (la verdad práctica) que está inscrita en el obrar tiene un conocimiento diverso del conocimiento especulativo.

¹⁵ Los santos son canonizados porque ellos son un modelo. Manifiestan en su vida la verdad práctica. La santidad, los santos son un lugar teológico para la teología moral.

¿Qué cosa está en la raíz de nuestro obrar?

Parece que está el deseo.

Los deseos y el deseos (CLA pág 183 y ss.)

En nuestros deseos se esconden nuestros deseos. Blondel dirá: "Nuestros deseos a menudo nos ocultan nuestros verdaderos deseos", es decir, "no sabemos que es lo que deseamos" porque una vez que lo hemos alcanzado nos damos cuenta que eso no era realmente nuestro deseo. Hablará de una desproporción entre *volonté voulante* (voluntad que quiere) y *volonté voule* (objeto que se quiere).

Nuestra voluntad mete a tema como contenido del propio acto un objeto (sabe querer tal cosa) la voluntad de lo que pensamos es mucho más grande que el contenido preciso que queremos. La amplitud del deseo que precede a la voluntad es más grande que lo que creíamos querer. Aquello que quiere de verdad es mucho más grande que el contenido que metemos como tema de nuestro deseo.

Santo Tomás hablará de deseo = inclinación de la voluntad hacia cualquier bien.

Voluntad como apetito racional, como determinación concreta a la luz de la razón, está precedida siempre de un deseo. El deseo es el motor de la acción.

De-sideria = estrellas. Originariamente conectada con el mundo de pronosticar el futuro. Aquellos que miraban las estrellas para averiguar el futuro. La idea es la de querer llevar la mirada desde las estrellas al suelo, buscando en las cosas terrenas algunas cosas que solo se encuentran en las estrellas. Tiene al mismo tiempo un elemento de ambigüedad y de nostalgia (anhelo de lo infinito en lo concreto de lo finito).

Dante en la Divina Comedia plantea un verdadero drama del deseo. En los tres cánticos comienza y finaliza con el deseo y con las estrellas. Une estas ideas. El purgatorio es en realidad para Dante una "purificación del deseo".

Deus caritas est = eros tiene necesidad de ser purificado.

La realidad del deseo como motor de la acción y su infinitud.

La lectura de joven rico (Mt 19)

"Perché me interroghi sul ciò che é buono, uno solo è buono! Este texto lo utiliza VS para situar el problema moral del hombre.

Es un joven con un deseo de vida. La pregunta moral es una pregunta por el sentido de la vida, porque me interroga por el sentido de la vida, porque me interroga sobre lo que es bueno. La respuesta de Cristo = uno solo es lo bueno.

W. Pannenberg → preocupación fundamental = perversión del tema ético. Que se piense a Dios en respuesta a un deseo humano. Es decir, que se instrumentalice a Dios. No se quiere a Dios por si mismo sino que es querido como respuesta a nuestra necesidad de felicidad → Perversión del tema ético.

En el fondo tú no quieres a Dios, quieres la felicidad. La ética es la primera cosa y la religión es la segunda. Primero está mi felicidad y después está Dios.¹⁶

Pannenberg critica a la impostación ética procedente de Aristóteles: “Eudemonismo” = Felicidad por alcanzar el bien. El primer enemigo del eudemonismo es Kant. Para Kant una ética que se basa en la felicidad es totalmente subjetiva.

La paradoja del deseo: no se puede satisfacer, no se puede extinguir (pág 185)

Hay una imposibilidad doble:

- la de satisfacer el deseo
- la de extinguir el deseo

Las religiones orientales se basan en la idea de extinguir el deseo. Es la liberación del deseo = Nirvana. El deseo es negatgivo. La vida es buena cuando se apaga el deseo.

Distinción Placer = inmediata satisfacción del deseo

Gozo = depende del otro

A. Scuola “ el hombre, capaz de infinito, esta constreñido a la finitud de no disponer. En este sentido el gozo depende, al final, de sentirse disponible al rostro del Infinito”.

Solo podremos abrirnos al hecho de que el otro se nos done. El hombre está abierto al infinito pero no puede poseerlo.

* Moderar el deseo mudo y ciego?

San Pablo dice: “toda la ley se resume en el precepto: no desearás! (Rom 7,7) Aquí está hablando de la concupiscencia. Cuando la libertad es “esclava” del deseo absolutizado y replegado sobre sí mismo. Búsqueda de la satisfacción.

Deseo de salvación puede ser: Salvarnos del deseo (Budhismo)
Salvar el deseo (San Agustín)

H. de Lubac: “Nos encontramos ahora ante algo inesperado, que cambia la orientación de nuestra investigación. Si, en vez de dirigirnos hacia delante, siguiendo la dinámica del deseo, volvemos atrás, aguas arriba hasta la fuente, se abre un capítulo nuevo sobre el misterio de la acción. El deseo es precedido por algo, por una realidad más originaria: “amor praecedit desiderium”

b) Prioridad del amor sobre el deseo

Blondel plantea la negación de todo deseo para alcanzar el verdadero deseo. Podíamos hablar por tanto de una “vía negativa”.

Santo Tomás presenta una vía positiva “amor praecedit desiderium” (S. T. I-II, 25,2)
Otra expresión “desiderium ex amore” = el deseo deriva del amor

¹⁶ Es el problema de una religiosidad tipo New Age. La experiencia religiosa es la excusa para estar bien consigo mismo. No es una experiencia de trascendencia sino una experiencia de autocomplacencia.

Para Santo Tomás hay una prioridad ontológica del amor sobre el deseo. El deseo no explica se explica a si mismo. Desde el punto de vista ontológico, antes del deseo está la presencia del amado en el amante.

¿Cómo nace el amor? Lo primero es un impacto del otro sobre mi (inmutatio) que me cambia. La figura del otro no me es externa sino que la llevo dentro de mí. Recibo la presencia del otro (pathio = pasión).

Se ha abierto en mí una cierta complacencia. A partir de aquí (de la pasión que he recibido) me muevo hacia el otro. Amor es el camino que va de la unión afectiva a la unión real.

PseudoDionisio dirá que “el amor es una realidad que tiende a la unidad y que tiende a ser concreta en la unidad”.

Amor originario.

- No es solo el amor natural, principio metafísico de todo movimiento.
- Amor como principio de todo movimiento afectivo

Toda la realidad está llamada al encuentro con Dios¹⁷ → se hace necesaria una Filosofía de la naturaleza.

Para Aristóteles Dios no ama porque amar es signo de que algo falta, de necesidad. Dios es todo, es inmóvil. Todo lo demás ama a Dios.

La visión de los cristianos que presentan un Dios = Amor, ha revolucionado el universo mental. Ha hecho pensar el amor como “sobreabundancia que se dona”.

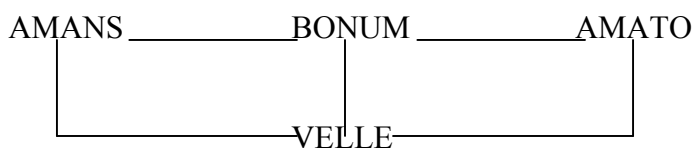
Amor como “vis unitiva y conctiva” (Pseudodionisio) y no simplemente como “appetitus” (Aristóteles).

Amor es perfección que se dona, es comunicación de sí. Piensa la creación como don (Kennet Smith “The give of creation”)

C. G. II, 90 n° 2657

El amor es querer bien a otro. Tiene dos objetos: - amado
- el bien

Nada me aparece como bien si no es en relación a una persona que amamos. El contexto interpersonal es el lugar donde emerge la experiencia de bien.



El elemento que sostiene la relación como “finis cui”.

Es el elemento que sostiene la unicidad de los tres elementos

¹⁷ J. GRANADOS. “Love and organism” in Communio, USA, 2005

Amans = sujeto

Amato = objeto del amor. Sostiene la relación como termino, como finalidad personal

Bonum = objeto querido para el amado

Velle = finalidad objeto

El bien que el amor busca es la unión con el amado. La obra del amor es vivir con el amado. Por eso el amor consistirá en pasar de:

Unión afectiva

Unión real

(don inicial dado a la pasión)

(objeto de la acción)

Obrar es consentir a la promesa del bien inicial. Amar no es solo querer “tú” amor es querer el bien entre el amante y el amado. El amante renuncia a su propio bien por el bien del otro, pero no puede renunciar a la presencia del otro¹⁸.

Aquello que el deseo busca es la persona del otro (gaudium). El deseo es una vocación al amor.

El deseo no es la medida del bien

La esperanza es la realización hacia un bien arduo (difícil de conseguir) que me está garantizada porque ya está iniciada. La esperanza es el deseo salvado. Reconociendo el don originario espera que lo conseguirá.

Acidia.- es el vicio del deseo. Profunda aversión por el lugar donde se encuentra y por su estado de vida. Es el demonio de medio día. Conduce a desear otros lugares donde el ministerio sea menos pesado. Es un huir del presente = parálisis de la acción.

Santo Tomás da dos definiciones de Accidia

- Tadium operandi (nivel moral)

No se quiere hacer nada. Se apaga el dinamismo del obrar.

- Tristia boni divini (nivel espiritual)

No se es capaz de descubrir el bien en las cosas. Perdida del gusto de Dios.

La acción muere cuando el amor se enfría.

Hay que abordar la acidia desde los niveles espiritual y moral porque aquí se unen. Algunos lo llaman el pecado contra el Espíritu Santo, porque es el pecado que haciendo perder al hombre el gusto de Dios hace al hombre perder la capacidad de la acción.

c) El encuentro desvela el amor y lo hace posible

El drama del deseo. Es posible el amor? Cómo puede la acción llegar al amor? ¿Cómo evitar replegarse sobre sí?

Blondel habla de un elemento necesario e imposible. Es necesario pasar al registro histórico-salvífico

¹⁸ San Juan de la cruz, Cántico. “me basta tu presencia y tu figura”.

¿Quién puede salvar el deseo?

En la *Deus caritas est*, en el n° 1 el Papa dice que “el amor no es una decisión ética o una idea, sino el encuentro con un advenimiento”

Advenimiento = presencia de un significado que irrumpe en la vida y la explica, abriendo un horizonte y determinando una dirección del camino → momento de **pasividad**. Algo pasa en la vida que acontece en nuestra vida.

En la sagrada escritura.

El encuentro humano aparece como una revelación (Cfr. Gn 2,21-23)

La irrupción de una realidad nueva que da una luz sobre sí, permite comprender el propio mundo interior, ofrece una hermenéutica del deseo.

Permite de haber una hermenéutica del propio deseo. El propio deseo es explicado solo cuando encuentra una respuesta:

Ej 1 Samuel 3,5 = vocación de Samuel

Una vida que todavía no ha encontrado el advenimiento que la explica:

Es una realidad que precede a la conciencia →

El encuentro con Cristo (V.S. cap 1)

El encuentro con Jesús revela una visión de bien que el joven rico había visto pero no había percibido plenamente.

Cf Mateo 19, 16-30 Encuentro con el joven rico

La pregunta del joven rico es una pregunta por la plenitud de la vida.

Engloba dos dimensiones:

- Dimensión interior → deseo → tensión
última a una plenitud

- Dimensión exterior → necesidad de otro que le muestre el camino: “Uno solo es bueno”. “Sígueme” = encuentro se desarrolla en un seguimiento

Se trata no simplemente de un maestro que enseña una palabra de otro. Jesús se revela como la respuesta y exige un seguimiento absoluto a un amor previo. Es una compañía nueva de la vida.

En la S. Th I-II, 108, 4 Santo Tomás habla de Cristo como máximo Maestro y Amigo.

Cristo es la Sabiduría misma de Dios, que lo une a la Ley natural.

Cristo es el Amigo, nueva amistad que acompaña al cristiano.

No es una autonomía absoluta. Debe ser revelada en una experiencia de relación con otra persona. Entra en relación

Cuerpo Tiempo



El oído, respecto a la vista, necesita del tiempo para poder escuchar. El sentido no se adquiere inmediatamente sino en un revelarse. “Habla Señor, que tu siervo escucha”. A través de una Palabra que se comunica. En esta palabra es precisa la presencia de otro que me haga comprender ¿quién habla? ¿qué me dice?.

En la S. Th I-II, 5,5

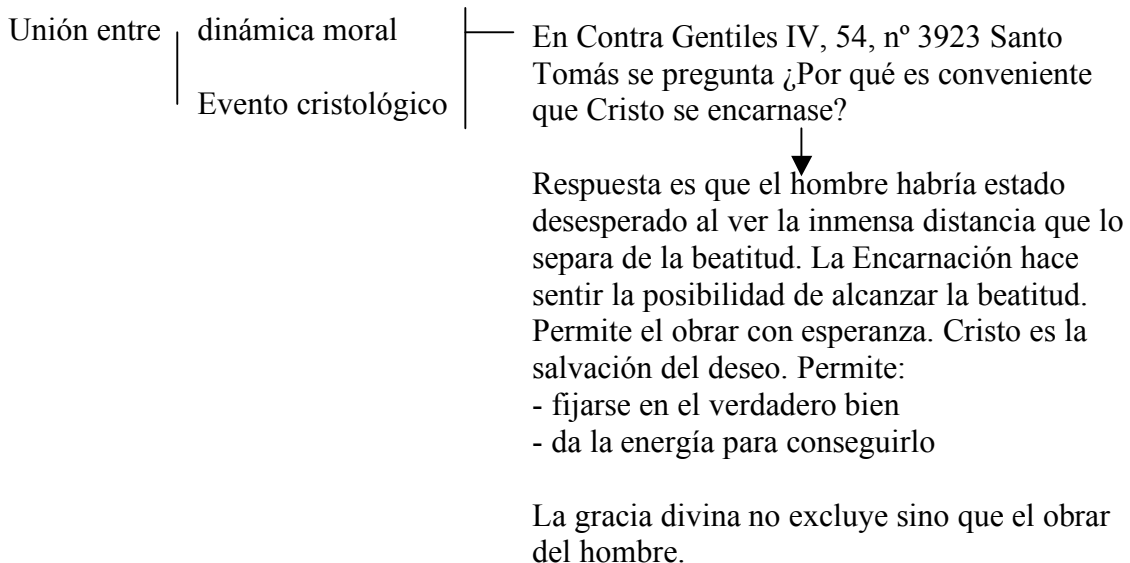
El hombre por sus solas fuerzas naturales no puede alcanzar la beatitud (felicidad plena). La beatitud que Dios nos da es sobrenatural.

Beatitud = visión de la esencia divina: Ver a Dios en su esencia no solo supera la naturaleza del hombre sino la naturaleza de toda criatura.

Es el corazón del misterio de un hombre creado para algo que supera su capacidad. Pero Dios da al hombre el libre albedrío a través del cuál el hombre puede elegir volverse a Dios para que Dios lo haga beato (plenamente feliz). Santo Tomás cita a Aristóteles en la Ética a Nicómaco: a través de la amistad se resuelve la paradoja. El sentido de nuestra libertad es el de unirse a un amigo que pueda hacer por nosotros aquello que nosotros solos no podemos hacer = ese amigo es Cristo.

La libertad del hombre es una capacidad de comprometerse a un amigo que pueda hacer lo que yo solo no puedo hacer. En la caridad el amado llega a ser regla de la caridad del amante.

El tema de la amistad permite encuadrar bien la Nueva Ley. El amado llega a ser regla de la voluntad del amado. En la amistad se crea la connaturalidad y a través de la connaturalidad viene el don de la sabiduría.



d) Obrar humano y obrar divino

- La fuente del obrar humano está en el amor que Dios da al hombre en Cristo. Dios mismo mueve al hombre a la comunión con él.
- Cristo es la fuente de la virtud como Cabeza-jefe del Cuerpo Místico, de la Iglesia. Nuestras virtudes son participación de la virtud de Cristo.
- También en el amor al prójimo se muestra la comunión con Dios.

e) La esperanza es el deseo salvado

La esperanza es el deseo que ha encontrado un fin.

El encuentro con Cristo no bloquea el deseo y no para el actuar, sino que le da una orientación al Reino como cumplimiento ontológico del deseo. Así, el deseo salvado por el amor, llega a ser esperanza que anima el dinamismo moral. La esperanza es el hilo que une el presente con el futuro.

Las bienaventuranzas (S. Th. I-II, 69)

Actos excelentes en los que se preanuncia la beatitud perfecta (son incoatio beatitudine)

S. Agustín.- Las bienaventuranzas es la respuesta de Jesús a la pregunta sobre la felicidad, que se hace todo hombre.

- gran objetivo de la vida cristiana (7 bienaventuranzas)
- las 7 preguntas del Padrenuestro (cada pregunta corresponde a una)
- 7 virtudes
- 7 dones del Espíritu Santo

Se encontrará después en Santo Tomás.

Para Santo Tomás las bienaventuranzas no son ni preceptos ni estados de vida.

- moralista = considera preceptos

Estas dos interpretaciones:

- antimoralista = considera las bienaventuranzas como estados de vida = basta ser pobre.

En Santo Tomás las bienaventuranzas son actos a través de los cuales el discípulo de Jesús sigue a Jesús, que es el verdadero sujeto de las bienaventuranzas. El discípulo participa de las bienaventuranzas. En la acción, siguiendo a Jesús, yo entro en comunión con el Padre y participo de las bienaventuranzas.

Las bienaventuranzas tienen un doble significado:

- spes beatitudinis (mérito)
- beatitudinis spei (premio): primordia fructum

Mérito

Hay una unión entre la acción aquí y la recompensa celeste. Nosotros por nosotros mismos no podemos hacer méritos, solo Cristo puede hacer méritos. Dios quiere que el don que recibimos sea realmente nuestro → Dios nos da el merecerlo. Todo es don. Pero el don no excluye la libertad.

Premio

Nos anticipan el gusto final que Cristo nos dará.

Romanos 8,14 “Qui Spiritu Dei aguntur” = Aquellos que son conducidos por el Espíritu.

· 3 niveles de actividad del ser animado:

- Los animales privados de razón y libertad = son conducidos a actuar y no actúan. Es el nivel de la pasividad.

- Los hombres dotados de libre albedrío (imagen de Dios) = agunt = actúan. El obrar es un acto humano. El hombre el patrón de sus propios actos, a través de ellos se hace semejante a Dios y reflejo de la imagen de Dios.

- los hombres espirituales. Son conducidos por el Espíritu Santo y obran. Es un nuevo instinto que conduce a actuar. Este modo de actuar del Espíritu no suprime el modo humano de actuar. Son protagonistas de su obrar.

En el obrar humano se integran:

- nivel de la pasión
- nivel de la virtud
- nivel del don divino

Dones del Espíritu Santo son como las antenas que nos permiten detectar la voluntad de Dios = Madurez cristiana como dependencia del Espíritu Santo. Somos conducidos por el Espíritu Santo.